

EJEMPLO DE ACTIVIDAD

Rito para la bendición de los peregrinos pro vida

En enero, muchos peregrinos pro vida viajan anualmente a Washington, D.C. para la Marcha por la Vida. Tal vez tienes un grupo de peregrinos de tu parroquia o escuela que están viajando a este evento nacional. Si bien no todos pueden viajar a la capital de la nación, innumerables marchas y manifestaciones locales se organizan en ciudades y diócesis de todo el país. Incluso si tu parroquia tiene un grupo de peregrinos que van a la Marcha por la Vida, también puedes averiguar sobre eventos locales para que otros miembros de tu comunidad puedan participar localmente. Podrías ayudar a organizar un grupo para ir juntos.

Esta actividad utiliza el Rito para la bendición de los peregrinos pro vida para despedir a personas de tu parroquia, escuela o comunidad de fe. También hay otro rito para la bendición para ofrecerlo a ellas a su regreso. Un sacerdote o diácono tendrá que ofrecer la bendición. Si se prefiere la celebración de la misa como el comienzo o el final de una peregrinación, se puede concluir con una bendición de los peregrinos tomada del rito de bendiciones mencionado anteriormente.

*El Rito para la bendición de los peregrinos pro vida se puede encontrar en respectlife.org/january.**

**Este sitio web está en inglés, pero muchos materiales también están disponibles en español.*

Materiales

- ◆ Copias del Rito para la bendición de los peregrinos pro vida al emprender el camino
- ◆ (Opcional) Copias del Rito para la bendición de los peregrinos pro vida al regresar

Instrucciones

1. Averigua si hay un grupo de peregrinos de tu parroquia, escuela o diócesis que están viajando a la Marcha por la Vida en D.C. o a otra manifestación o marcha. Si no lo hay, consulta con tu diócesis para ver si se están ofreciendo marchas o manifestaciones locales.
2. Según lo que descubras, decide si deseas organizar un grupo de tu parroquia o escuela para participar en un evento local. Si es así, puedes planear que el grupo se reúna en la parroquia o escuela antes de la partida y tal vez coordinar compartir sus vehículos.
3. Sea que tengas un grupo de peregrinos que están viajando a Washington, D.C., o a una marcha o manifestación local, puedes optar por ofrecer el Rito para la bendición de los peregrinos pro vida como parte de un evento ya programado, o puedes ofrecerlo en un momento separado, antes de su partida.

Si la partida se produce cerca de una misa, Hora Santa o evento parroquial regularmente programados, evalúa la

posibilidad de conectar los dos eventos para tener una mayor participación de la comunidad. Tal vez convenga incluir la bendición dentro de la misa dominical del fin de semana anterior. Luego de la Oración después de la Comunión, el celebrante invita a todos los peregrinos a ponerse de pie, dice la oración de bendición, y luego concluye la misa con la bendición final para toda la asamblea. En un entorno escolar, tal vez toda la escuela pueda reunirse al final de una jornada escolar para orar juntos por los peregrinos. Puede tener mucho efecto incluir a la comunidad general en esta despedida en oración.

También podrías considerar invitar a los feligreses o compañeros de estudios a escribir breves oraciones de apoyo o intenciones de oración para que los peregrinos las lleven en su viaje. Podrías instalar para esto una mesa con pedazos de papel y útiles de escritura, junto con una canasta donde se puedan recoger.

Dependiendo de la situación particular de ustedes, puede ser más conveniente celebrar el rito para la bendición inmediatamente antes de la partida de los peregrinos como un evento separado. En este caso, haz un esfuerzo para invitar a las familias, amigos y la comunidad parroquial o escolar a participar para que los peregrinos puedan tener también el apoyo de su comunidad con sus oraciones. Pide a un sacerdote o diácono que celebre el rito para la bendición antes de que los peregrinos suban a sus autobuses o se dispersen en los vehículos compartidos.



Tu parroquia, escuela o comunidad puede tener varios grupos de peregrinación que participen de diferentes maneras. Quizás un grupo de estudiantes esté viajando a Washington, D.C., y otro grupo esté participando en un evento local. Puedes celebrar el rito para la bendición por separado para estos grupos, o encontrar un momento para reunirlos a todos para la celebración.

El horario de tu sacerdote o diácono puede determinar cómo y cuándo se celebra el rito para la bendición. Cuando solicites su participación, procura ofrecer varias opciones, y ser lo más flexible posible.

4. Una vez que se haya determinado la hora y el lugar del rito para la bendición, elige a alguien para que se desempeñe como lector durante la celebración. Quizás tú desees encargarte de esa función. Una vez se haya determinado el lector, informa al sacerdote o diácono quién ha sido designado. Es posible que él desee ofrecerle más instrucciones o preparativos.
5. También hay un rito para la bendición para celebrar el regreso de los peregrinos pro vida. Si es posible, pide a tu sacerdote o diácono que celebre este otro rito para la bendición cuando tu grupo o grupos de peregrinación regresen a casa. Esta es una hermosa manera de darles la bienvenida a casa después de una profunda experiencia.

Un paso adicional:

Para llevar esta actividad un paso más allá, considera organizar una sesión de intercambio sencilla en que los peregrinos puedan compartir y reflexionar sobre sus experiencias con la comunidad. Tal vez convenga organizar esto inmediatamente después del regreso de la peregrinación, siguiendo el *Rito para la bendición de los peregrinos pro vida al regresar*.

Por ejemplo, tal vez puedas ofrecer refrescos ligeros y una sesión de intercambio rápida con quienes asistieron a una manifestación o marcha local. Si el grupo de peregrinación está regresando de Washington, D.C. y ha tenido un viaje en autobús largo o incluso nocturno, planea la sesión de intercambio uno o dos días después, para que los peregrinos tengan tiempo de descansar y recuperar el sueño.

Dependiendo de la hora del día, considera ofrecer refrescos ligeros como café y donuts, bebidas gaseosas y bocadillos, sándwiches ligeros o queso y galletas saladas. Si deseas compartir una comida más abundante, considera organizarla como una comida potluck. Invita a los peregrinos, sus familias y la comunidad en general. Abre la reunión con una oración simple, y luego da espacio a un momento de “micrófono abierto” para que aquellos que participaron compartan sus experiencias y cómo se vieron transformados. *¿Qué les sorprendió más? ¿Qué tipo de impresión duradera les ha dejado la peregrinación? ¿Cómo los ha hecho pensar en el don de la vida y los diversos ataques contra ella?*

Una vez que todos hayan tenido su turno, cierra la reunión con otra breve oración.

iStock.com/TatianaDavidova; iStock.com/nevodka; iStock.com/PixelEmbargo; iStock.com/Yevhenii Dubinko; iStock.com/Delmaine Donson; iStock.com/GeorgePeters; Granacci, Francesco, “Escenas de la vida de san Juan el Bautista”, témpera, óleo y oro sobre madera, ca. 1506-7, cortesía del Museo Metropolitano de Arte, Nueva York, NY; iStock.com/3DFOX; iStock.com/Khabar. Fotos utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados. Copyright © 2019, USCCB, Washington, D.C. Todos los derechos reservados.

